

LA VISIÓN DE LA IGLESIA

Watchman Nee

1Co 1:2 a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, y a todos los que invocan en todo lugar el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor suyo y nuestro.

Un cristiano correcto, un día necesitará ver la visión de la iglesia.

La visión de la iglesia es más descuidada por los cristianos que Cristo mismo. En la doctrina las personas hablan mucho de Cristo, pero incluso en la doctrina no hablan mucho de la iglesia. Pero el Nuevo Testamento nos revela que sin la iglesia, Cristo está aislado y aun paralizado. Sin la iglesia, El no puede hacer nada. Lee el Nuevo Testamento otra vez de este punto de vista, y tú verás la necesidad total y la trascendencia tremenda de la iglesia para Cristo.

Podemos dividir la visión de la iglesia en cuatro partes:

1. El deseo de corazón de Dios

Debemos ver que la iglesia es el deseo de corazón de Dios - el Nuevo Testamento lo revela como tal. El deseo de Dios en esta era y en todo el universo es obtener la iglesia. Su propósito en la creación fue producir la iglesia. Su propósito en la redención fue para la iglesia. A decir verdad, todo lo que Dios hace es para la iglesia. Todo el trabajo del mensaje del evangelio, todo el trabajo de la edificación de los santos, todo el trabajo de enseñar la Palabra - todos estos ministerios - son para la iglesia. El mensaje del evangelio no debe ser para el mensaje del evangelio sino para la iglesia. La enseñanza de la Biblia no debe ser sólo para la enseñanza de Biblia sino para la iglesia. La edificación de los santos no debe ser simplemente para la edificación sino para la iglesia. Todo trabajo y ministerios en el plan de Dios deben ser para la iglesia. No somos salvos para nuestra propia salvación. Somos salvos para la edificación de la iglesia. La iglesia es el deseo de corazón de Dios.

Si somos profundamente impresionados con esto, no podemos más ser indiferentes. La iglesia nos será suprema y primaria. Seremos liberados de los conceptos equivocados y distorsionados, y nuestro servicio Cristiano será revolucionado. No trataremos de traer a las personas al Señor y ayudarles para que crezcan y amen al Señor más, sino que haremos todo para la edificación de la iglesia. Donde quiera que nosotros estemos estaremos para la iglesia y todo lo que hagamos lo haremos para la iglesia.

Consideremos al apóstol Pablo. Después que vio la visión celestial su vida fue revolucionada, ¿para qué trabajó? Es mas que claro que no trabajó en nada más que la iglesia. ¿Fomentó su propia empresa? No lo hizo. Todo lo que hizo fue para la iglesia. Si tú quitas la iglesia, no habrá nada para Pablo. ¿Tú eres tal persona? Soy sincero en decir que tú tienes muchas cosas además de la iglesia. Tú puedes estar haciendo una

obra para el Señor, pero no es para la iglesia. La iglesia es nuestra prueba. La iglesia demuestra dónde estamos. Debemos ver que es en la iglesia donde está el corazón de Dios y debemos ser gobernados por esta visión.

2. La practica de la iglesia

En segundo lugar, debemos ver que la iglesia es muy práctica. No es solo una visión. No es solo una enseñanza o algo en los cielos, sino un asunto sumamente práctico. Debemos tener una iglesia práctica. No debemos tener una iglesia en nuestras ideas, en la enseñanza, o incluso en la visión, sino en la práctica. Tenemos que orar para que veamos el aspecto práctico de la iglesia. El Nuevo Testamento no da mucha doctrina con respecto a la iglesia, pero nos da una imagen completa de la práctica de la iglesia. Las personas hoy pueden tener la doctrina de la iglesia, pero la Biblia tiene la práctica de la iglesia. Los maestros cristianos en el siglo anterior enseñaron que es imposible tener la iglesia legítima hoy. La iglesia legítima dicen es invisible, y del futuro; si tenemos hoy la iglesia visible, eso no es legítimo. Pero, preguntaría, ¿en la Biblia tenemos la iglesia visible y la iglesia invisible? ¿Y tenemos la iglesia del futuro? La edad en la que estamos viviendo es la dispensación de la iglesia. ¿Si no tenemos la iglesia ahora, cuándo la tendremos? La próxima dispensación es la dispensación del reino. Después de esto viene el nuevo cielo y la nueva tierra con la nueva Jerusalén, y en la nueva Jerusalén no estarán solo los doce apóstoles y las doce tribus de Israel. La dispensación actual es la dispensación de la iglesia. Decir que la iglesia es del futuro e invisible es completamente antibíblico y completamente equivocado. La iglesia debe ser real hoy. La iglesia en Jerusalén en los primeros días era visible, legítima, y práctica. La iglesia en Antioquia era visible, legítima, y práctica. La iglesia en cada ciudad hoy también debe ser visible, legítima, y práctica. No podemos decir que la iglesia es invisible y para el futuro.

3. el terreno de la iglesia

Ap. 2:1 Escribe al ángel de la Iglesia de Éfeso; 2:8 Y escribe al ángel de la Iglesia de Esmirna; 2:12 Y escribe al ángel de la Iglesia que está en Pérgamo; 2:18 Y escribe al ángel de la Iglesia en Tiatira; 3:1 Y escribe al ángel de la Iglesia que está en Sardis; 3:7 Y escribe al ángel de la Iglesia que está en Filadelfia; 3:14 Y escribe al ángel de la Iglesia en laodicea.

En tercer lugar, debemos ver que la expresión práctica de la iglesia debe ser local. Debido a que es práctica, debe ser local; debe estar donde nosotros estamos. Si queremos la iglesia en la práctica, si la hacemos práctica, debemos tener una expresión local. No hay ninguna otra manera. No espere tener la iglesia en un mejor lugar. La ciudad donde tú vives es el lugar adecuado. La ciudad donde tú vayas, es el lugar adecuado para practicar la vida de la iglesia. La vida de la iglesia debe ser local. Cualquier lugar, no importa cuán agradable sea desde el punto de vista terrenal, es un infierno sin la iglesia. Y sin embargo, cualquier lugar con la iglesia es celestial. No piense que éstas son mis palabras o mi opinión. Tú recuerdas, cuando Jacob soñó y vio la escalera puesta de la tierra al cielo y los ángeles de Dios ascendían y descendían sobre ella, llamó el nombre del sitio Bethel. Bethel quiere decir "casa de Dios", y la casa de Dios es la iglesia hoy, (1 Ti. 3:15), Jacob habló sobre eso, "Éste no es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo" (Gn. 28:17). Donde quiera que este la casa de Dios, ese

lugar es una puerta del cielo. El único lugar que es bueno para nosotros es donde hay una iglesia local. Alabado sea el Señor, en cualquier ciudad donde nosotros estemos y donde nosotros vamos puede haber una iglesia. ¿Tú puedes encontrar un versículo en el Nuevo Testamento que nos diga que iglesia está en los cielos? Tú no lo puedes encontrar. Pero tenemos la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), la iglesia en Antioquia (Hch. 13:1), la iglesia en Cencrea (Ro. 16:1), la iglesia en Corintios (1 Co. 1:2), y la iglesia en tantas otras ciudades. Son las iglesias locales. Al final del Nuevo Testamento, en el libro de Apocalipsis, tenemos un cuadro de siete iglesias en siete ciudades. Está tan claro. La expresión práctica de la iglesia debe ser local. Una ciudad una iglesia. Tenemos que ver esto. En el Cristianismo hoy, hay algunas personas que han fundado una supuesta "Iglesia de la universidad. "Hay otros que tienen lo que llaman " La iglesia en la casa." Algunos, por otro lado, tienen una iglesia nacional o incluso una iglesia universal. Y otros insisten en que no debe haber ningún tipo de iglesia sobre esta tierra. En Japón hay un movimiento que es llamado el movimiento no iglesia. La situación es efectivamente complicada y confundida por todos lados. ¿Qué haremos? Tenemos que olvidar la confusión y las complicaciones. Si tú te involucras entre ellos, tú te confundirás indudablemente. No preguntes: ¿y esto? ¿Y eso? Cuanto más tú haces eso, más tú estarás confundido. Aprende a alejarse de las complicaciones y ser simple. Lee las palabras simples del Nuevo Testamento: "La iglesia en Jerusalén", "La iglesia en Antioquia", "La iglesia en Cencrea", "La iglesia en Corinto", etcétera. Está tan claro - la iglesia debe ser local.

4. La unidad de la iglesia.

Jn. 17:21 que todos sean uno; como Tú, Padre, en mí y yo en Ti... Ef. 4:13 hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe... 1Co 12:13 Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo... Ef 4:3 solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Definitivamente, debemos ver la unidad, la unidad única de la iglesia. Hoy hay muchas iglesias religiosas, ahí podrían unificarse, pero esto no es la unidad genuina. Estas unidades aristotélicas son las unidades aristotélicas de divisiones. Por ejemplo, los Presbiterianos tienen una unión entre sí, los metodistas tienen una unión entre sí, y los luteranos tienen una unión entre sí; pero éstas no son la unión única. La unidad única debe estar en el terreno correcto, Hay solamente un terreno correcto para la iglesia - el terreno de la unidad única. Todas las sectas tienen su propio terreno; por lo tanto, la unión es violada por ellos. No podemos estar de pie sobre el terreno de ciertas sectas o el terreno de ciertos grupos. El único terreno sobre el que podemos estar de pie es el terreno de la unidad única de la iglesia. Debe ser el terreno general que hace posible que todos los creyentes en una localidad puedan reunirse como la única iglesia en esa ciudad.

En la Biblia, encontramos el principio de una única iglesia para cada ciudad - nada más nada menos. En todo el Nuevo Testamento este principio nunca es infringido. Siempre que una iglesia en cierta ciudad es mencionada, está siempre en número singular. Siempre que la referencia es hecha a las iglesias, en número plural, están siempre en relación con una área o distrito que es más grande que una ciudad, como una provincia. No hay nada en la Biblia sobre iglesias de calle, iglesias de escuela, iglesias en una casa, o, por otro lado iglesias nacionales o iglesias universales. Hay solamente iglesias en ciudades. Tú puedes decir que hay algunos ejemplos de una iglesia en una casa

registrada en la Biblia. Pero si tú leyeras cuidadosamente, tú verás que en cada caso esto sólo hace referencia a la casa en la que la iglesia entera en esa ciudad se reunía. El límite de la iglesia no está limitado a una casa; ni es ampliado a un distrito o nación. En la Biblia, es siempre de acuerdo con el tamaño de la ciudad. Una iglesia que abarca toda la ciudad conoce el requisito de la unidad única.

Esto es la soberanía y sabiduría de Dios. Supón que hoy, por ejemplo, estamos viviendo en Los Ángeles. No podíamos tener las iglesias de casa o las iglesias de calle; podíamos tener solamente la iglesia en la ciudad. Mientras tengamos la única iglesia en la ciudad, todos los santos en Los Ángeles serán uno. Si pudiéramos tener las iglesias de calle, estaríamos inmediatamente divididos. Podría haber una iglesia sobre la calle primera, otra sobre la calle segunda, y otra sobre la calle tercera. Si pudiéramos tener iglesias de casa, sería peor aún. La ciudad guarda la unidad para que todos los santos que vivan allí puedan ser uno. Si tú te mueves de Los Ángeles a San Francisco, tú no necesitas estar preocupado en cuanto a qué "Iglesia" irás. Está tan claro. Tú irás a la iglesia de la ciudad, la iglesia local. Tú no irás a una iglesia llamada por el nombre de alguna calle, sino a la iglesia local en la ciudad; no a la iglesia de una casa o de un campus, sino a la iglesia de esa ciudad. Si tú vas a algún otro lugar que no sea la iglesia local en la ciudad, tú vas a una división; si tú vas a la iglesia de esa ciudad, tú vas a la unidad única. Si no somos lúcidos respecto al terreno único de la iglesia, no tenemos ninguna manera de proseguir para ser la expresión práctica y local. Continuaremos con las divisiones o debemos olvidarnos del asunto de la iglesia totalmente. Este último asunto es lo que muchos han sido forzados a seguir. Han hablado mucho de la iglesia, - pero no han tomado el terreno único de la iglesia, el terreno de la unidad. Al final por lo tanto, han sido divididos y se han disuelto. No había ninguna manera de continuar para ellos. No desprecie la visión del terreno de la iglesia; tiene implicaciones y consecuencias trascendentales. Tú puedes declarar que sí tú tomas firme el terreno de la iglesia, tú estarás involucrado en muchos problemas y más problemas. Debemos tomar una posición positiva sobre el terreno original de la iglesia, el terreno local de la unidad en la ciudad en la que vivimos.

Necesitamos orar mucho respecto a estos cuatro puntos: (1) la iglesia es el deseo de corazón de Dios, (2) la iglesia debe ser práctica, (3) la iglesia debe ser local, y (4) la iglesia debe tener el terreno local definido de la unidad.

Tenemos que ver esta visión; por lo demás, nos iremos por mal camino. Sin considerar cuánto hablamos de la vida de cuerpo o la vida de la iglesia, sin esta visión, no sabremos de dónde somos. Estas palabras no son simplemente una enseñanza, sino un fuerte testimonio de lo que he estado practicando y experimentando durante más de treinta y cinco años. He sido capturado por esta visión. Por la piedad del Señor nunca he cambiado mi manera o mi sonido. Y he visto iglesias realmente locales levantadas en muchas ciudades como un testimonio incontrovertible de que ésta es la manera del Señor.

Debemos ver esta visión, y debemos estar listos para pagar el precio, incluso el precio de nuestra vida, por ella. Puedo decir con seguridad plena que hasta el día en que tú no estés claro en esta visión y llegues a un acuerdo con los santos sobre el terreno único de la unidad, tu vida Cristiana nunca será invariable. Tú estarás paseando continuamente y cambiando tu posición. Por la mañana tú tendrás una posición, y por la noche tú tendrás otra. Tú debes venir donde tú puedas decir: "Veo el deseo del corazón de Dios; veo que la iglesia es tan práctica y tan local; y veo la practica correcta, el terreno local de la unidad única en medio de tantas divisiones y tanta confusión. No me importa si los

otros desprecian y refutan este terreno. Lo tomaré, y estaré de pie sobre él. Pido al Señor que te dé una visión clara respecto a la iglesia y su terreno local. Una ciudad una iglesia.

LA MESA DEL SEÑOR

1Co 11:24 y habiendo dado gracias, [lo] partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. 1Co 11:25 Asimismo [tomó] también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el Nuevo testamento en mi sangre; haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

Hay dos aspectos sobre el tema de la reunión de la mesa. Por una parte, recordamos al Señor y tenemos comunión con el Señor; y, por otro lado, los creyentes tenemos comunión entre sí. La cena del Señor en 1 corintios 11:17-34 es para recordar al Señor y para tener comunión con él. La mesa de la que habla 1 corintios 10:14-22 es para que los creyentes tengan comunión entre sí. Compartir la cena del Señor es recordar al Señor; partir el pan es tener comunión entre los hermanos y las hermanas. La reunión de mesa no es solamente para el recuerdo del Señor (1 Co. 11: 24-25) sino también para la compenetración mutua (Hechos 2:42). Por lo tanto, cuando tenemos la reunión de la mesa, debemos prestar atención a al menos tres temas:

(1) No podemos partir el pan con no creyentes. Solamente aquellos que han recibido al Señor Jesús como su Salvador personal y quiénes han creído que el cuerpo del Señor fue herido por ellos pueden recordar al Señor. Esto es porque el Señor dijo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí (Lc. 22:19). El cuerpo del Señor fue dado por nosotros, y nosotros hacemos memoria de El. Solamente aquellos que pueden decir, "Me amó y se entregó así mismo por mí", pueden recordar al Señor y tener comunión con él. Además, la reunión de la mesa es la comunión de los hermanos y hermanas. Creyentes y no creyentes no pueden tener comunión (2 Co. 6:14-15). No podemos tener comunión con los supuestos modernistas. No sólo se nos prohíbe tener comunión con ellos, ni siquiera podemos darles la bienvenida. "Porque él que le dice, Regocíjate, comparte sus obras malvadas" (2 Jn. 10-11).

(2) si una persona es creyente, pero todavía practica pecados 1 corintios 5:11, no podemos partir el pan con él. No debemos tener comunión con él, tampoco "Con el tal debemos comer." Una persona no necesita practicar todos estos seis pecados. Si practica solamente uno de ellos, no podemos asociarnos con él, porque 1 Co. 5:11 dice no os juntéis... ni aun comáis.

(3) cuando vamos a un lugar al tomar la mesa debemos primero percibir que representan los símbolos, puestos ante nosotros. "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa. El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. (1 Co. 11: 28-29). Debemos percibir si lo que es exhibido ante nosotros representa "El cuerpo." "El cuerpo" hace referencia, por una parte, al cuerpo mismo del Señor, y por otro lado, al cuerpo de Cristo - la iglesia entera. Debemos discernir y percibir el pan puesto ante nosotros:

A. referente al cuerpo del Señor dado por nosotros. Recordamos al Señor y tenemos comunión con El por medio de su muerte que es exhibida por el pan y la copa. No estamos comiendo y bebiendo algo común.

B. el cuerpo de Cristo, incluye a todos los creyentes, si incluye solamente a una parte de los creyentes es una secta. Debemos ver el testimonio de la unidad del cuerpo con todos los creyentes, por el pan sobre la mesa ante nosotros. El partir el pan nos muestra nuestra salvación. El pan completo nos muestra nuestra unidad (1 Co. 10: 17). Participamos en la mesa del Señor (v. 21). La mesa del Señor incluye a todos sus hijos.

Una mesa religiosa es solamente para los miembros de esa secta. La mesa del Señor es el testimonio de la unidad del cuerpo de Cristo. La mesa de las sectas es el testimonio de la división. Participar en la mesa de la "División" no es compartir "La cena del Señor." No es "Para bien sino para mal" (11:17-20). Por lo tanto, no podemos tomar la mesa con no creyentes, ni con creyentes pecaminosos 1 corintios 5:11. Tampoco podemos participar en las mesas de las sectas, "quien coma el pan o beba la copa del Señor de una manera indigna será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor" (11:27).

LAS DENOMINACIONES

1Co 1:10 *Todavía, hermanos, os ruego por el Nombre del Señor nuestro, Jesús, [el] Cristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, antes seáis perfectos, unidos en un mismo entendimiento y en un mismo parecer.*
Ef 4:3 *solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.*

El Señor Jesús quería llevar a que los Judíos y los no Judíos que creyeron en El, juntos formaran "Un rebaño" la iglesia. (Jn. 10: 3, 16). Hemos sido "Llamados en un cuerpo" (Col. 3:15). "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu" (1 Co, 12:13). La oración del Señor también expresó el deseo de que todos los creyentes "sean uno" (Jn. 17:20-21). El apóstol Pablo ordenó que nosotros fuéramos "Diligentes en guardar la unidad del Espíritu" (Ef. 4: 3). Por lo tanto, denominaciones, sectas, divisiones como "Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo" - son reprendidos por Dios (1 Co. 1:12-13) es obra de la carne (1 Co. 3:3-4). Y es lujuria (Gal. 5:20). De acuerdo con los versículos de Biblia dados arriba, denominacionalismo es contrario a la Biblia y es condenado por Dios. Esto está muy claro. Pero debemos saber qué es una denominación. Debemos reconocer lo que son las sectas y los elementos de una secta. Una secta tiene:

- (1) su nombre especial,
- (2) su verdad especial,
- (3) sus asociaciones especiales.

Su nombre especial, En la Biblia, no vemos iglesias con un nombre especial. La Biblia usa tres maneras de describir a quién pertenecen las iglesias: (1) "La iglesia de Dios" (Hch. 20: 28; 1 Co.10: 32), "Las iglesias de Dios" (1 Co. 11: 16), (2) "Las iglesias de Cristo" (Ro. 16:16), y (3) "Todas las iglesias de los santos" (1 Co. 14:33). Éstos no son los nombres de la iglesia. Son tres maneras de describir a quién pertenece la iglesia. La iglesia de Dios quiere decir que la iglesia pertenece a Dios. La iglesia de Dios incluye a todos los Hijos de Dios. Las iglesias de Cristo, significa que la iglesia fue comprada por Cristo para sí, por medio de derramar su sangre. La iglesia de Cristo incluye a todos aquellos rociados y comprados por la sangre de Cristo. Las iglesias de los santos significa que la iglesia pertenece a todos los santos e incluye a todos los santos.

La Biblia también describe a la iglesia de acuerdo al lugar donde está, de la misma manera que "La iglesia de Dios que está en Corinto" (1 Co. 1:2). Esto quiere decir "La iglesia de Dios" está "En Corinto." Esto no quiere decir que "Corinto" sea el nombre de esa iglesia. Por lo tanto, la Biblia no tiene iglesias denominadas por el nombre de una localidad. Con excepción de estas cuatro maneras de describir a quién pertenece la iglesia y en qué lugar está, la Biblia no menciona en ningún lugar que la iglesia tenga un nombre especial. Hoy las personas desobedecen la Biblia, andan en su carne, y siguen la voluntad del hombre de tener muchos nombres. A algunas son puestos el nombre de su sistema, como iglesia presbiteriana; algunas son nombradas por una doctrina, como la

iglesia de la santidad o iglesia metodista. Algunas son nombradas por las personas, como la iglesia luterana. A algunas se les pone el nombre de un país, como iglesia de Inglaterra o iglesia de Cristo en China. Algunas son nombradas por un ritual, como iglesia bautista. Estos nombres están hechos por el hombre, y son todas divisiones. Separan en pequeños grupos a los hijos de Dios bajo cierto nombre y los mantienen separados del resto de hijos de Dios. Por lo tanto, ¡son sectas!

Es verdad que la Biblia ordena que nosotros seamos bautizados por inmersión. Pero usar el ritual del bautismo como un nombre para la iglesia y separar a los hijos de Dios es contra la Biblia. ¡Y es condenado por la Biblia! El Espíritu Santo, a través del apóstol, no reprendió solamente a aquellos que dijeron, "yo soy de Pablo, yo soy de Apolos, y yo de Cefas", también reprendió a aquellos que dijeron, "Yo [soy] de Cristo" (1 Co, 1:12-13). Decir yo soy de "Cristo" y separarnos de otros hijos de Dios es condenado igualmente. ¿Si esto es verdad, cuánto más debe ser condenado denominarnos con yo soy bautista, o yo soy aliancista o asambleísta? Etc. Por lo tanto, cualquier nombre que nos separe, de otros hijos de Dios, es una secta. Si un nombre no incluye todos los hijos de Dios, es una secta.

Su verdad especial

1Co 3:11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo mismo. ***Ef. 2:20*** sobreedificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo la principal piedra del ángulo, Jesús, [el] Cristo...

Todas las denominaciones no sólo tienen un nombre especial, también tienen una verdad especial. Esto no quiere decir que la verdad a la que se adhieren, como el bautismo o la justificación por la fe, es mala. Significa que toman una verdad como el centro de su iglesia, como el centro para los creyentes y están unidos alrededor de esta verdad especial y se separan del resto de hijos de Dios, llegando a ser una denominación. ¡Esto es irse en contra de la Biblia! La iglesia está edificada sobre "Esta roca" - Cristo (Mat. 16:18). Cristo es el centro de las reuniones de los creyentes. Los creyentes no están alrededor de ciertas verdades sino de Cristo mismo (1 Co. 1:9) y en el Espíritu Santo (2 Co. 13:14), ¡Las denominaciones fueron y son fundadas porque las personas hicieron ciertas verdades más altas que Cristo! El bautismo es correcto. Sin embargo, poner el bautismo por encima de Cristo hace del bautismo el centro de la reunión de los creyentes; esto separa a algunos del resto de hijos de Dios, ¡y esto es una denominación!

Sus asociaciones especiales

Una denominación tiene asociaciones especiales. Si alguien quiere participar en estas asociaciones, debe reunirse con el grupo primero y llegar a ser un miembro. La Biblia nos dice que los creyentes son los miembros del cuerpo de Cristo (Ef. 5:30). Cuando creemos, ya estamos unidos a Cristo. Quienquiera que sea un miembro del cuerpo de Cristo debe estar en la iglesia; ya han sido unidos al cuerpo de Cristo, y participan de la comunión de Cristo. Así que no tenemos que reunirnos con las asociaciones o denominaciones cristianas. Podemos reconocer quién está en la comunión y quién no. Quienquiera que tenga la vida de Cristo participa en la comunión de Cristo; por lo tanto, debemos recibirnos. Debemos recibir incluso aquellos que son débiles en la fe (Ro. 14:1), "al que Dios ha recibido" (v. 3). Quien piense que un Cristiano no está calificado para ser recibido, y que los creyentes deben pertenecer a un grupo oficialmente

reconocido, está practicando denominacionalismo. Algo con lo que uno puede asociarse o desasociarse es por definición ¡una denominación! Por lo tanto, una denominación tiene:

- (1) un nombre que no incluye a todos los hijos de Dios,
- (2) una verdad especial como su centro,
- (3) asociaciones que no incluyan a todos los hijos de Dios.

Si un grupo tiene cualquiera de estas tres cosas, es una denominación. Por ejemplo La iglesia Bautista tiene estos tres asuntos, así que la iglesia Bautista es una denominación con toda seguridad.

Pregunta: ¿qué debemos hacer después de dejar las sectas?

Respuesta: la Biblia dice que después que hayamos visto estas cosas, debemos "seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor" (2 Ti. 2:20-22). El Señor puede y quiere darnos a éstos que le siguen en verdad. Antes que el Señor nos los dé, por una parte, debemos pedirselos al Señor, y por otro lado, debemos esperar. En realidad, ir a las sectas para escuchar sermones no es tan provechoso. Si usted tiene tiempo, sería mejor salir a predicar el evangelio y traer pecadores al Señor, Cuando usted tiene pecadores que han venido al Señor, ustedes pueden tener la reunión de la mesa juntos. Usted no tiene que esperar que haya muchos. Mientras haya "Dos o tres en mi Nombre", es suficiente (Mat. 18:20). Después de dejar las sectas, debemos tratar a los hermanos y hermanas entre ellos con mansedumbre y amor. Dejamos las sectas pecadoras, no a nuestros hermanos en el Señor, los hijos de Dios. Dejamos las sectas, para vivir la iglesia. No podemos dejar la iglesia, ni al Señor. No podemos estar con ellos en las sectas pecadoras. Nos separamos de ellos porque están en las sectas pecadoras, y el pecado de las sectas los separa de nosotros. Por lo tanto, debemos tener una actitud cariñosa y mansa hacia cualquier hermano o hermana que esta en las sectas. ¡Nuestros pies deben estar firmes sobre la verdad! ¡Nuestros corazones deben estar sólidos y humildes en el Señor! Nuestra actitud interior debe ser sumisa. ¡Nuestras palabras deben ser sazonadas con la sal siempre (Col. 4:6)! Dios puede darnos "la sabiduría que es de lo alto que es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía." (Santiago. 3:17).

Pregunta: ¿el lugar de reunión debe tener un nombre?

Respuesta: no, no debe. Por favor lea la respuesta precedente para la pregunta con respecto a sectas, especialmente la parte sobre tener nombres. La construcción que usamos para las reuniones no necesita un nombre para diferenciarse, porque la iglesia de Dios son los hijos de Dios, no la casa o el edificio que usan para reunirse. El edificio que es usado para las reuniones no es el templo de Dios. Nosotros somos el templo de Dios. Dios no vive en el edificio donde nos reunimos. Vive en nosotros (1 Co. 3:16-17; 2 Co. 6:16; Ef. 2: 21-22; 1 Pe. 2:5).

¡Hermanos, queridos! No hablamos de estos temas porque nos gusta ser exigentes con otros, y ver los errores de otros, o ser polémicos sobre palabras. Además, no dejamos las sectas porque somos orgullosos y arrogantes en nuestra identidad natural, o porque queremos ser jefes o porque no queremos ser restringidos por otros; o porque somos naturalmente tercos y nos gusta ser personas individuales fuera de la multitud. La razón por la cual hablamos del error de las sectas y las dejamos, es porque las sectas son condenadas por Dios; son fruto de la carne, y son cosas del viejo hombre. Dejamos las

sectas porque la carne y el viejo hombre ya han sido crucificados por Cristo (Gal. 5: 24; Ro. 6: 6), porque Dios quiere que nosotros nos despojemos del viejo hombre, que está corrompido por los deseos engañosos (Ef. 4:22), y porque queremos complacer a Dios. Si dejamos las sectas porque hemos discutido con alguien, o si solamente dejamos las sectas y no tratamos con la carne o nos despojamos del viejo hombre ¡es inútil antes del Dios! dejamos las sectas porque queremos vestirnos del nuevo hombre, morir a la carne, y despojarnos del viejo hombre, para ganar las riquezas de la vida espiritual y manifestar el cuerpo de Cristo, ¡esto es muypreciado ante Dios! ¡Dios nos bendiga a todos nosotros! ¡Los bendigo con la paz de Cristo!

LA ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA

En la Biblia, vemos, por una parte, que la iglesia es la casa de Dios (1 Ti. 3:15), y por otro lado, que es el cuerpo de Cristo (Ef. 1: 23). Es una familia formada por muchas personas, y es también un cuerpo orgánicamente constituido. En el aspecto de la casa de Dios, la iglesia es una asamblea de muchas personas. En el aspecto del cuerpo de Cristo, es una entidad orgánica. Aunque la casa de Dios incluye todos los hijos de Dios, su manifestación principal está dentro de los límites de una ciudad. "Una ciudad, una iglesia" Aunque el cuerpo de Cristo es visto en muchos lugares, su manifestación más importante es la inclusión de todos los hijos de Dios. La manifestación principal de la casa de Dios está en las iglesias locales. La manifestación principal del cuerpo de Cristo incluye a todos los creyentes de todas las edades y en toda la tierra. La casa de Dios es visible, y hace referencia a la apariencia exterior de la iglesia. El cuerpo de Cristo es espiritual orgánico y viviente. El hombre puede hacer las cosas en el aspecto de la casa de Dios. Sin embargo, no hay posibilidad para la mano de hombre en el aspecto del cuerpo de Cristo. El Señor es la cabeza total. Debido a que la iglesia tiene estos dos aspectos, también hay dos aspectos a su administración cargos y dones. Los cargos están relacionados con la casa de Dios. Los dones están relacionados con el cuerpo de Cristo. El cuerpo de Cristo es fortalecido y edificado a través de los dones.

Las funciones para administrar los asuntos espirituales y prácticos de la iglesia.

Hay solamente dos funciones: los ancianos y los diáconos son solamente para una iglesia local.

Apóstoles: de acuerdo con la Biblia, Los apóstoles son hombres dones (Ef. 4:11) en función (Ro. 1: 5). Esta función no es solamente para una iglesia local; es para todo el cuerpo. El apóstol establece a los ancianos y diáconos en cada ciudad para administrar cada iglesia local. Cada iglesia local tiene ancianos y diáconos. Los apóstoles son para toda la iglesia. Los ancianos y los diáconos son para las iglesias locales individuales.

Ancianos:

Hch. 14:23 *Y habiéndoles constituido ancianos en cada una de las Iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en el cual habían creído. 1 Ti 3:1* La palabra [es] fiel: Si alguno desea obispado [(ser anciano en la Iglesia)], buena obra desea.

son nombrados por los apóstoles (Hechos 14: 23), o son nombrados por otros en nombre de los apóstoles (1 Ti. 3:1-2; Tito 1: 5-6). Timoteo y Tito fueron dirigidos por el apóstol. Timoteo mismo era también un apóstol (1 Ts. 1:1; 2: 6), por eso tenía la

autoridad de exhortar a los ancianos que cometían pecados (1 Ti. 5:20, "Uno que peca" hace referencia a los ancianos en el versículo precedente). Los ancianos son supervisores, los que vigilan. Hechos 20:17 dice que son ancianos, y v. 28 dice que son supervisores, los que vigilan. Tito 1:5 dice que son ancianos, y v. 7 dice que son supervisores. Los ancianos trabajan con los apóstoles (Hch. 15: 2, 4, 6, 22; 16: 4; 21: 18; 1 Ti. 4: 14; Ti 2. 1: 6). Los apóstoles son responsables de fortalecer toda la iglesia; los ancianos son responsables de administrar una iglesia local. Los ancianos son responsables de hacer lo siguiente en sus localidades: (1) administrar una iglesia local como un supervisor (Hch. 20: 28; 1 Ti. 5:17; 1 Pe. 5:1-2); los ancianos son auxiliares de vuelo en la casa de Dios (Tito 1:7). Hch. 15 se refiere solamente a los ancianos en Jerusalén, no a los diáconos. Esto prueba que los ancianos son responsables de administrar una iglesia local; (2) administrar las finanzas en una iglesia local (Hch. 11: 29-30); por lo tanto, un anciano "no debe ser codicioso de ganancias deshonestas" (1 Ti. 3:3); (3) ungir y orar por los enfermos (Santiago 5:14-15).

Los ancianos es palabra plural. Dios nunca usa una persona individual para que cuide una iglesia. La Biblia dice a "Los ancianos" (Hch. 11:30 ; 1 Ti. 4: 14; 15: 2, 4, 6, 22; 16: 4; 20: 17; 21:18; 1 Ti 5:17; Santiago 5: 14); "establecer ancianos en cada ciudad" (Tito 1:5); "Nombré ancianos...en cada iglesia" (Hch. 14:23); "Los supervisores, los que vigilan" (Fil. 1:1). ¿Usted ve? en 1 Timoteo 3: 1-7 los requisitos de los ancianos. Los ancianos deben ser maduros no sólo físicamente sino también espiritualmente. Deben tener familias y que nunca hayan tenido una concubina.

Diáconos:

Hch. 6:3 *Buscad pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra. 1Ti 3:10 Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos.*

Son escogidos en cada localidad y establecidos por los apóstoles (Hch. 6: 3-6; 21: 8). No es suficiente que la iglesia los escoja; también deben ser establecidos por los apóstoles. Los apóstoles solamente establecen; no eligen o deciden. La iglesia local elige y decide por las personas, y el apóstol viene para establecerlos. Sin embargo, los ancianos no son escogidos por la localidad. El apóstol o aquellos a quienes el apóstol nombra escogen y establecen a los ancianos. Los diáconos son aquellos que en una iglesia local asumen la responsabilidad en los asuntos prácticos. Los ancianos son responsables de administrar una iglesia local; los diáconos son responsables de cuidar los asuntos prácticos. Los ancianos toman las decisiones y los diáconos son designados para hacer las cosas. Los ancianos administran el dinero. Los diáconos distribuyen el dinero. ¿Usted ve? en 1 Timoteo 3: 8-13 los requisitos de un diácono. Los diáconos también deben tener familias y nunca haber tenido una concubina. También hay muchos diáconos: "Los diáconos" (Fil. 1:1); "Diáconos" (1 Ti. 3:8,12).

También hay diaconisas (Ro. 16: 1). Los ancianos pueden ser hombres solamente, pero puede haber diáconos de sexo femenino. Porque el hombre es la cabeza (1 Co. 11: 3), solamente los hermanos pueden ser la cabeza para administrar la iglesia local como ancianos; las hermanas no pueden. Sin embargo, tanto hermanos como hermanas pueden desempeñarse como diáconos en la iglesia. De acuerdo con la Biblia, una iglesia local solamente tiene ancianos y diáconos. No tiene un tercer cargo. En la iglesia en Jerusalén, había solamente ancianos (Hch. 15:2, 4) y diáconos (6: 3). En la iglesia en Filipos, también había solamente "Los que vigilan" y "Los diáconos" (Fil. 1: 1). El

apóstol solamente ordenó que Timoteo nombrara ancianos y estableciera diáconos (1 Ti. 3:1-13).

Un pastor que gobierna una iglesia local no es encontrado en la Biblia. El pastorado es un don para edificar el cuerpo de Cristo; no es un cargo para gobernar una iglesia local. Por lo tanto, en la Biblia, hay los ancianos de Éfeso (Hch. 20:17) y la diaconisa de Cencrea (Ro. 16:1), pero no el puesto de el pastor de Corinto, Éfeso, Antioquia, o de cualquier otro lugar. Esto es porque un pastor no está constituido por Dios, para una iglesia local sino para toda la iglesia. La Biblia solamente menciona pastores una vez, en efesios 4: 11. En la Biblia no podemos encontrar ni un solo pasaje que nos muestre a un pastor gobernando una iglesia local, como los pastores establecidos en las sectas hoy. Una iglesia local sólo tiene ancianos y diáconos y son seleccionados y establecidos u ordenados por los apóstoles. Dios puede levantar un grupo de personas en su iglesia con los requisitos de 1 Ti. 3:1-13 quiénes pueden asumir las responsabilidades de ancianos y diáconos. Aunque este grupo de personas no tiene el título de anciano o diácono, hacen el trabajo de ancianos y diáconos.

Hemos cubierto los cargos en la administración de la iglesia brevemente.

LOS HOMBRES DONES

Ef. 4:11 Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, 1Co 12:28 En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros;

Ahora miremos los dones en la administración de la iglesia como el cuerpo de Cristo. Los hombres dones son para la edificación del cuerpo de Cristo. Hay un total de cuatro dones: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros (Ef. 4:11). (Los otros dones mencionados en 1 corintios 12 no están incluidos con éstos.) Estos cuatro dones - apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros - son para toda la iglesia. No son como las funciones de ancianos y diáconos que son para las iglesias locales solamente. Los hombres dones son dados por el Cristo resucitado y ascendido (Ef. 4: 7-11). Son establecidos por Dios (1 Co. 12: 28). A diferencia de los ancianos y diáconos, no son establecidos u ordenados por hombres, como los apóstoles o sus delegados. Los ancianos y diáconos son para administrar la casa de Dios - la iglesia local. Pero los hombres dones son para la edificación del cuerpo de Cristo - la iglesia entera.

Evangelistas - No son nombrados por el hombre. Además, no son contratados por el hombre para trabajar, sino que son dados por Cristo a su iglesia. Son establecidos por Dios mismo, y no están para una iglesia local solamente sino para la iglesia entera. No importaba si Felipe estaba en Samaría (Hch. 8:5) o por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza (v.26) o en Cesárea (21:8); era siempre un evangelista.

Profetas - los profetas son constituidos por Dios para hacer profecías y edificar su iglesia. Un profeta no está solamente para una localidad, sino para la iglesia entera. Ágabo era un profeta de la iglesia en Jerusalén; cuando vino a Antioquia y Cesárea, todavía era un profeta (Hch. 11:27-28; 21:10). Judas y SÍlas eran ambos profetas. No importaba si estaban en Jerusalén o Antioquia (15: 22, 30, 32). Un profeta hace profecías en la iglesia para edificar la iglesia entera - el cuerpo de Cristo.

Apóstoles - el apostolado es tanto un cargo como un don. El apóstol no es nombrado por hombre alguno, sino por Dios mismo para el establecimiento de su iglesia. El

apóstol no está únicamente para una iglesia local sino para la iglesia entera. Pedro y Juan eran apóstoles en Jerusalén. Cuando fueron a Samaría, todavía eran apóstoles (Hch. 8:14-25). Eran apóstoles para Jerusalén y también para las iglesias en Samaría y otras localidades. No importaba si Pablo estaba en Corintio, Éfeso, Colosas, o Tesalónica; era siempre un apóstol. Pablo era un apóstol para todas las iglesias, no solo para una iglesia local. Los apóstoles son constituidos por Dios para la edificación de toda la iglesia - el cuerpo de Cristo.

Pastores y maestros - los pastores tampoco son nombrados, contratados, u ocupados para trabajar, por el hombre. Son - dados por Cristo a la iglesia y son establecidos por Dios mismo. Un pastor es un don para guiar a la iglesia entera. Esto no es un cargo para gobernar una iglesia local. Los pastores están ahí para guiar a toda la iglesia; no están ahí para gobernar una iglesia local. Además, los pastores no gobiernan, bautizan, o llevan a cabo el servicio de la cena del Señor por otros. La iglesia hoy necesita el don de pastores desesperadamente. No nos oponemos al don de pastores. Le damos la bienvenida y lo deseamos. No nos oponemos al don de pastores pero ¡nos oponemos totalmente al sistema pastoral!

Los dones de pastores son dados por Dios a los creyentes de acuerdo con su voluntad para que él pueda guiar y fortalecer las iglesias de Dios. El sistema mundano actual es algo impuesto por los hombres. En este sistema, los hombres escogen a los hombres y los ordenan como pastores para gobernar iglesias locales y reemplazar a los creyentes, encargándose de los asuntos del servicio a Dios, como bautizar a las personas y distribuir la cena del Señor, etcétera.

No hay ningún lugar en la Biblia que nos diga que solamente un pastor puede bautizar a las personas. ¡Y no hay ningún ejemplo de un pastor que bautiza a otros! Sin embargo, la Biblia nos dice que el mandato de bautizar a otros fue dado a los discípulos: "id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mat. 28:19). Las personas comisionadas hasta aquí son los "Discípulos" en v.16. Aunque estos once eran también apóstoles, no recibieron el mandato en su capacidad como apóstoles. Recibieron el mandato de predicar el evangelio y bautizar a otros como discípulos. "Discípulos" no es ningún grupo pequeño y especial de personas; en "Todas las naciones" pueden hacer discípulos. Los bautizados son "Discípulos" (v. 16), y aquellos que están bautizando son "Discípulos" (v.19). • Si el mandato en Mateo 28:19 hubiese sido dado solamente a un grupo de personas con cargo apostólico, ¡aquellos de nosotros sin cargo apostólico no podríamos predicar el evangelio ni siquiera porque el mandato del Señor de predicar el evangelio y bautizar a otros están juntos! Si un creyente no puede bautizar a alguien, ¡no puede predicar el evangelio tampoco! Sin embargo, de acuerdo con el mandato del Señor, quienquiera que este calificado para predicar el evangelio, también está es calificado para bautizar a otros.

La Biblia solamente nos dice que el mandato de bautizar a otros fue dado a los discípulos, y nos muestra muchos ejemplos de los discípulos bautizando a otros. En Jn. 4:2 dice "«Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan» (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), no los apóstoles. Cuando Pablo fue salvo, un "Discípulo" llamado Ananías también fue el que lo bautizó (Hch. 9:10). Pablo vivió en Corinto por un año y seis meses. Muchos corintios creyeron y fueron bautizados (18:8-11), pero Pablo solamente bautizó algunos de ellos (1 Co. 1:14-16). ¿Quién bautizó al resto de los corintios que creyeron? ¡Fue hecho por los otros discípulos! La Biblia no nos dice que

la cena del Señor puede ser administrada por pastores solamente, La cena del Señor es "La mesa del Señor" (1 Co. 10: 21). El Señor es el anfitrión. Todos somos invitados a compartir el pan y el vino.